

V Informe

Observatorio de Desigualdad de Andalucía

V Informe

**Observatorio de
Desigualdad de
Andalucía**

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2025

Colección: Informes
Núm.: 4

COMITÉ EDITORIAL DE
LA EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA:
Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2025
c/ Porvenir, 27-41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Observatorio de Desigualdad de Andalucía 2025
© Inmaculada Caravaca y Sonia Díaz (coordinadoras) 2025
© Paloma López-Lara (cartografía) 2025
© De los textos, los autores 2025
DOI https://dx.doi.org/10.12795/informes_4
Diseño de cubierta y maquetación: Antonio Pineda

Índice

PRESENTACIÓN [6]

Inmaculada Caravaca / Sonia Díaz
(Oxfam Intermón)

1 PRÓLOGO. UN ELEFANTE EN LA HABITACIÓN ANDALUZA [12]

Ángel Munárriz
(Jefe de Investigación de InfoLibre)

Informe

2 LAS DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN ANDALUCÍA [16]

Inmaculada Caravaca
(Oxfam Intermón)
María José Blázquez / Francisco Javier Sánchez
(Geógrafos)

3 DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN LAS CIUDADES CON MÁS DE
100.000 HABITANTES [21]

3.1. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN JAÉN [21]

Luis M. Sánchez Escolano
(Universidad de Granada)

3.2. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN CÁDIZ [25]

Ibán Díaz Parra
(Universidad de Sevilla)

3.3. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN ALGECIRAS [28]

Rocío Vela-Jiménez / Antonio Sianes
(Universidad Loyola Andalucía)

3.4. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN DOS HERMANAS [31]

Francisco José Torres Gutiérrez
(Universidad Pablo de Olavide)

3.5. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN HUELVA [34]

Antonio Moreno Moreno
(Universidad de Huelva)

3.6. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN MARBELLA [38]

Juan José Nateras Rivas / Ana Batista Zamora
(Universidad de Málaga)

3.7. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN ALMERÍA	[41]	Juan Sebastián Fernández Prados (Universidad de Almería)
3.8. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN JEREZ DE LA FRONTERA.	[44]	Ibán Díaz Parra (Universidad de Sevilla)
3.9. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN GRANADA	[47]	Carmen Egea Jiménez (Universidad de Granada) José Antonio Nieto Calmaestra (Geógrafo)
3.10. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN CÓRDOBA	[51]	María del Carmen López Martín / Ana Hernández Román (Universidad Loyola Andalucía)
3.11. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN MÁLAGA	[55]	Francisco Javier Toro Sánchez (Universidad de Granada)
3.12. DESIGUALDADES SOCIALES URBANAS EN SEVILLA	[58]	Kiko Sánchez Díaz (Geógrafo Universidad de Sevilla) Francisco José Torres Gutiérrez (Universidad Pablo de Olavide)

ANEXOS

4	POBREZA Y DESIGUALDAD	[62]	María José Blázquez / Paloma López-Lara (Geógrafas)
5	DESEMPLEO	[65]	María José Blázquez / Paloma López-Lara (Geógrafas)
6	OTROS INDICADORES VINCULADOS A LA POBREZA	[68]	María José Blázquez / Paloma López-Lara (Geógrafas)

PRESENTACIÓN

Inmaculada Caravaca
Sonia Díaz
(Oxfam Intermón)

Aunque las desigualdades han existido a lo largo de la historia, tras la gran recesión iniciada en 2008 su crecimiento está siendo inquietante y se ha convertido en uno de los principales retos a los que necesitan hacer frente las sociedades actuales. Conocerlas en profundidad exige considerar las causas que las generan, condicionan y explican, todas ellas estrechamente vinculadas a una lógica económica neoliberal –socialmente insolidaria, territorialmente desequilibrada y ambientalmente insostenible–. El Estado ha ido perdiendo poder mientras se ha impuesto la ley de los económicamente más fuertes y competitivos.

Para contribuir al conocimiento de las desigualdades y de los graves problemas a ellas asociados, así como a la búsqueda de alternativas, se creó en el año 2015 el *Observatorio de la Desigualdad de Andalucía*¹ (ODA) una plataforma abierta y plural de colectivos, entidades, grupos de investigación y personas interesadas en colaborar en el análisis de las desigualdades existentes en la región, en difundir su conocimiento y en construir colectivamente propuestas para reducirlas que promuevan la cohesión social y la equidad territorial. Estos objetivos, pese a ser necesarios, no son suficientes, siendo además imprescindible reclamar a los poderes públicos acciones concretas destinadas a la ampliación y blindaje de políticas sociales, al establecimiento de sistemas fiscales justos y a la eliminación de todas aquellas regulaciones que contribuyan a limitar los derechos de la población más vulnerable y su pleno acceso a los bienes y servicios esenciales.

Alcanzar todos estos objetivos exige combinar la reflexión ético-política, la rigurosidad académica, la difusión social del conocimiento, la acción ciudadana organizada y la atenta y sistemática revisión y evaluación de todas aquellas políticas que puedan incidir directa o indirectamente en la generación y el mantenimiento de desigualdades; o que no incluyan en sus planteamientos la consecución de su reducción y posterior erradicación.

Para lograr todos estos propósitos, el ODA se planteó desde su creación el desarrollo de las siguientes líneas de trabajo:

- Publicar y difundir materiales generados a través de distintos estudios e informes.
- Crear un fondo de documentación que ayude al conocimiento de las desigualdades y propicie y facilite su estudio.
- Promover encuentros entre profesionales, expertos/as y personas afectadas por cualquier tipo de desigualdad que faciliten el intercambio de información, de conocimiento y de experiencias.

1. Conforman el ODA: Acción en Red, Andalucía Acoge, Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Andalucía, Asociación Montaña y Desarrollo, ATTAC Andalucía, Cáritas Andalucía, CEIM, CCOO, Coordinadora Andaluza de ONGD, Colectivo de Educación para la Participación CRAC, EAPN Andalucía, Economistas Sin Fronteras, FACUA Andalucía, GEP&DO, GESTHA, Integra Andalucía, Médicos del Mundo Andalucía, Mujeres en Zona de Conflicto, Oficina de Cooperación de la Universidad de Sevilla, Oxfam Intermón, Plataforma Somos Migrantes, Proyecto Solidario, Red Infancia de Andalucía, Taraceas e investigadores/as y profesores/as de las universidades de Almería, Granada, Loyola Andalucía, Pablo de Olavide y Sevilla.

Han pasado ya algo más de siete años desde la creación del Observatorio, unos años que están siendo extraordinariamente convulsos, complejos y saturados de ruidos, estando caracterizados por el advenimiento de profundas transformaciones (económicas, sociales y territoriales) estrechamente asociadas a transiciones (ecológica, energética, tecnológica, digital, económica...) , emergencias (pandemia, guerra, nueva crisis económica, impactos del cambio climático...) e incluso a cambios de paradigma (debilitamiento de los dogmas económicos, hasta ahora incuestionables, que sustentan el modelo neoliberal). Se trata de grandes retos que es necesario enfrentar y que, dada su complejidad, son muy difíciles de superar.

Siendo esto así, para abordar el análisis de las desigualdades en esta nueva y complicada situación se ha considerado conveniente dar un giro a los contenidos de este V informe, modificando los criterios utilizados para la realización de los anteriores en tres aspectos:

1. La elaboración de los capítulos que conformaban los anteriores informes se basaba en investigaciones anteriormente realizadas, aunque adaptándolas a las situaciones del momento y analizándolas con renovados planteamientos y desde nuevas perspectivas. Los contenidos de este V Informe son, sin embargo, fruto de una investigación colectiva expresamente proyectada para esta publicación, lo que evidentemente supone una importante aportación respecto a los anteriores
2. En los cuatro informes antes publicados se incluía una primera parte compuesta por dos capítulos dedicados al análisis –actualizado y con carácter evolutivo– de las desigualdades económicas y sociales; junto a ellos se dedicaba una segunda parte a capítulos de carácter temático en los que se analizaban diferentes tipos de desigualdades. En la estructura de este V Informe se alteran los contenidos de estas dos partes, incluyendo un primer capítulo de carácter general sobre la situación de las desigualdades en la región, seguido de análisis espaciales de las mismas realizados a distintas escalas
3. Aunque con alguna anomalía relacionada con la incidencia de la pandemia, la periodicidad de los informes ha sido hasta ahora anual. No obstante, teniendo en cuenta que los datos no suelen experimentar cada año cambios significativos, parece oportuno y conveniente espaciar la secuencia de los informes a dos años

Obviamente, se mantiene en ellos el anexo estadístico (incluido a partir del III Informe), que es ya una base fundamental del Observatorio, con información evolutiva en él disponible –toda ella procedente de fuentes oficiales (Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, Instituto Nacional de Estadística y Eurostat). Este recurso permite hacer un seguimiento de los comportamientos de diversos indicadores de desigualdad, contextualizando, además, lo que sucede en Andalucía respecto al conjunto de España y la Unión Europea.

Este informe parte de la base de que el análisis de las desigualdades no está completo si no contempla la dimensión espacial, que, junto a la temporal, constituye el fundamento básico de la vida. Se trata, pues, de una perspectiva que, pese a ser básica e imprescindible, no suele incluirse en la mayor parte de los informes que versan sobre esta materia. Efectivamente, teniendo en cuenta que tanto la población como los recursos y las actividades económicas se distribuyen desequilibradamente en el territorio, no puede extrañar que el acceso al bienestar y a la riqueza sea, así mismo, desigual para las personas no solo según el grupo social en el que se insertan, sino también según el lugar en el que viven.

Siendo esto así, el Observatorio de la Desigualdad de Andalucía no puede limitarse a considerar las desigualdades existentes en el conjunto de la región, sino que tiene

que aproximarse lo más posible a las que se producen dentro de ella. Partiendo de esta premisa, ya en el IV Informe se incluyeron en el anexo mapas de las desigualdades territoriales existentes en Andalucía utilizando el municipio como unidad espacial de referencia.

Para la elaboración de este V informe se ha llevado a cabo un proyecto de investigación colectiva cuyo objetivo principal es analizar la incidencia territorial de las desigualdades en esta comunidad autónoma. Siguiendo el criterio que, como ya se ha señalado, se empleó en el IV Informe, se han elaborado mapas municipales actualizados en los que vuelven a evidenciarse las diferencias existentes en el comportamiento de las desigualdades territoriales entre las aglomeraciones urbanas, los espacios costeros, las ciudades medias del interior y los ámbitos ubicados en las áreas rurales de montaña.

Pero hay que tener en cuenta que, dada la creciente concentración de la población, la actividad económica y el poder (político, económico y mediático) en las áreas urbanas, es precisamente en estos espacios en los que se hacen más presentes los contrastes económicos y las desigualdades sociales. No hay que olvidar que son las grandes ciudades los espacios más fragmentados y con mayor complejidad, puesto que en ellos se aglutinan las expresiones sociales y materiales de lo más cualificado, privilegiado, representativo y dinámico de las sociedades junto con las manifestaciones de lo más deteriorado, empobrecido, estancado y dependiente de ellas. Las mayores ciudades son donde se evidencian más claramente los grandes problemas y retos generados por las desigualdades en las sociedades actuales, por lo que es en ellas donde tales problemas y retos tienen que afrontarse con más precisión y determinación.

Es necesario, por tanto, analizar lo más detalladamente posible lo que ocurre en el interior de dichos ámbitos, para lo que se centra la atención en las doce ciudades que cuentan con una población superior a los 100.000 habitantes: Sevilla (684.340 h.), Málaga (578.063 h.), Córdoba (322.327 h.), Granada (233.680 h.), Jerez de la Frontera (213.616 h.), Almería (200.273 h.), Marbella (149.032 h.), Huelva (142.668 h.), Dos Hermanas (136.296 h.), Algeciras (123.435 h.), Cádiz (114.442 h.) y Jaén (111.915 h.)².

Se trata de las ocho capitales provinciales, a las que se añaden otras cuatro ciudades: Jerez de la Frontera y Algeciras (Cádiz), Marbella (Málaga) y Dos Hermanas (Sevilla).

Dado que la incidencia y la complejidad de las desigualdades urbanas suelen ser directamente proporcionales a su volumen de población, es este el criterio utilizado para ordenar su análisis.

Teniendo en cuenta lo anteriormente comentado, este V Informe se estructura en dos partes precedidas de una reflexión introductoria:

De la introducción se encarga Ángel Munárriz, periodista con una gran experiencia en el análisis de las desigualdades y especialmente de sus manifestaciones en Andalucía. Sustenta su intervención en las razones que ayudan a entender la tozudez e irresponsabilidad con la que han actuado los poderes públicos regionales en todo el periodo democrático y cuyo resultado ha sido la perpetuación tanto de la debilidad socioeconómica de la región como del rol que esta ejerce en el conjunto de España.

2. Censo de Población y Viviendas de 2021 (INE-IECA: Sistema de Información Territorial de Andalucía).

Con el enigmático título de *Un elefante en la habitación andaluza*, realiza un interesante análisis de la trayectoria seguida por esta comunidad desde que, el 30 de diciembre de 1981, fuera reconocida como la cuarta y última nacionalidad histórica –tras de País Vasco, Cataluña y Galicia– dada su singularidad histórica y cultural. En una primera valoración de dicho proceso, señala Munárriz que, a lo largo del mismo, «se hizo mucho de lo importante», pero «faltó demasiado de lo difícil». Destaca así que, aunque el estado de la región mejoró significativamente desde que se inició este proceso, faltó siempre mucho por hacer, de tal modo que Andalucía fue quedando comparativamente atrasada, tanto respecto al conjunto de España como de la Unión Europea, a la vez que siguió manteniendo en su interior importantes desigualdades.

Entre las causas que ayudan a entender tal comportamiento, el autor llama la atención acerca de algo que considera un imprescindible punto de partida de todo proyecto transformador: la falta de un diagnóstico serio sobre las características y condicionantes de Andalucía. Argumenta en tal sentido que, desde que la región pasa a ser comunidad autónoma, el discurso oficial del PSOE –partido en el gobierno durante décadas– se centró demasiado en los logros que se iban obteniendo mientras ignoraba «al elefante en la habitación», expresión anglosajona que alude a una verdad gigante que pasa desapercibida porque es extremadamente difícil hacerle frente. En este caso, la verdad gigante no es otra que el hecho de que Andalucía –pese a ser la Comunidad más poblada y de haber jugado un papel esencial en la configuración del Estado de las Autonomías– haya quedado relegada a una situación secundaria/marginal en el reparto del poder –tanto político como económico– en España.

Considera Munárriz que si, por una parte, tal situación ayuda a entender los graves problemas socioeconómicos que caracterizan a la región (fragilidad industrial, especialización turística, déficit productivo, alto desempleo, precariedad laboral, desmantelamiento financiero...), por otra, es precisamente la falta de un diagnóstico adecuado lo que ha contribuido a que se hayan ido implementando políticas inadecuadas, repetitivas y conformistas que no han permitido superar déficits históricos. Junto a lo anterior, los impactos generados por la gran recesión, unidos a algunos graves problemas y errores cometidos por el gobierno regional, considera que explican el relevo en el gobierno, con la conformación de gobierno por parte del PP tras las elecciones de diciembre de 2018. Las políticas económicas neoliberales defendidas por dicho partido no han contribuido a mejorar la posición relativa de la región en el conjunto de España e incluso la economía andaluza ha retrocedido según el PIB, indicador que pese a sus limitaciones es utilizado generalizadamente para medir el «progreso». Teniendo en cuenta lo anterior, Munárriz llama la atención sobre la actitud oficial triunfalista con la que se enfrenta esta realidad, utilizando para ello ficciones políticas diversas –Andalucía como «locomotora» y «motor», mientras antes era «vagón» y «de cola», llegando incluso a atreverse a comparar dicha región con la de Baviera (Alemania). Como contrapunto a tal triunfalismo, no se hace ninguna referencia a la persistencia de los datos de pobreza y desigualdad, problemas que parecen quedar excluidos del análisis oficial.

Ante tal situación, el autor se pregunta cuánto tiempo puede aguantar esta ficción de «liderazgo» que está en flagrante contradicción con la realidad y que desplaza permanentemente la responsabilidad al gobierno central, aunque se trate de políticas que atañen al nivel autonómico. Frente a ella, llama la atención acerca de los desafíos que se plantean a la sociedad, considerando que el primero es no acostumbrarnos a aceptar dinámicas políticas basadas en la desviación de responsabilidades mientras persisten graves problemas de pobreza y desigualdad.

Termina su contribución haciendo referencia a la oportunidad que ofrece el Observatorio de la Desigualdad de Andalucía como ámbito colectivo que puede contribuir a sanear un debate enrarecido por prejuicios y distorsiones, con la contribución de un auténtico diagnóstico que mire de frente al elefante en la habitación.

Tras esta reflexión, el análisis territorial de las desigualdades tiene por objeto profundizar en su conocimiento, algo que exige mostrar el comportamiento de las mismas a distintas escalas espaciales, para observarlas con un *zoom* que permita apreciar características que de otra forma pasan inadvertidas. Su conocimiento es absolutamente imprescindible para que las instituciones públicas de los distintos niveles administrativos se impliquen en el diseño y en la aplicación de medidas específicas que se adecuen a las necesidades de cada territorio.

Hay que partir de la base de que las diferencias existentes en los comportamientos de los distintos ámbitos territoriales están vinculadas a sus grados de vulnerabilidad. Esto, a su vez, hay que ponerlo en relación con los recursos con que cada uno de ellos cuentan, sus formas de ponerlos o no en valor, sus trayectorias históricas, sus estructuras económicas y sociales, y la capacidad de sus instituciones, organizaciones y empresas para cooperar y resolver colectivamente las disfunciones y problemas que les afectan.

Con este planteamiento y como indicábamos al inicio, este Informe analiza el comportamiento territorial de las desigualdades en Andalucía utilizando como unidad espacial de referencia los municipios. Entre los indicadores disponibles a esta escala, los que mejor permiten conocer las desigualdades sociales son los siguientes: renta media por hogar, tasa de desempleo, población con estudios superiores y porcentaje de población mayor de 65 años.

Estos mismos indicadores son los utilizados para observar lo que ocurre a escala intraurbana, aunque en este caso, en vez de analizar la población mayor de 65 años, se examina la razón de mortalidad estandarizada, utilizando la sección censal como unidad espacial de referencia (lo más aproximado a la organización que tienen nuestras ciudades a partir de sus barrios). Es este un análisis mucho menos utilizado y conocido, pese a que es precisamente en los barrios donde se generan las mayores desigualdades sociales.

Con el análisis a esta escala es posible observar con gran nitidez cómo los procesos de producción social del hábitat en las ciudades han ido generando importantes distanciamientos espaciales entre grupos sociales más o menos acomodados y aquellos otros desfavorecidos, cuyas poblaciones sufren diversas formas de vulnerabilidad, pobreza y exclusión. En estos últimos ámbitos se concentra población con escasos recursos económicos, bajo nivel educativo, desempleada o con empleos precarizados, cuyas viviendas son inadecuadas y en mal estado de conservación. Se trata de barrios urbanísticamente deteriorados y con servicios deficientes cuya población —especialmente la más joven— tiene pocos estímulos y expectativas de futuro.

Por tanto, parece evidente que, dadas las diferencias existentes entre los distintos barrios, las políticas y estrategias aplicadas en las ciudades no pueden ser estandarizadas, sino que, por el contrario, las medidas deben adecuarse a las características y condicionantes de cada uno de sus barrios. Para ello es importante difundir información territorializada que, además de concienciar a toda la población de las desigualdades existentes, facilite a los poderes públicos el diseño de medidas ajustadas a las necesidades de cada espacio y población residente en los mismos.

Es importante destacar el elevado número de investigadores/as que han participado en la elaboración de este informe. Proceden en su mayor parte de las universidades

de Almería, Cádiz, Granada, Huelva, Loyola Andalucía, Málaga, Pablo de Olavide y Sevilla; a ellos se suman, además, geógrafos/as independientes. Todas estas personas aparecen convenientemente citadas en los epígrafes correspondientes.

Por su especial colaboración –no asociada a ninguno de los apartados de este informe sino extensiva a todo él– es necesario citar aquí la importante e indispensable contribución de la geógrafa Paloma López-Lara que ha se ha hecho cargo de la realización de toda la cartografía.

El Observatorio de la Desigualdad de Andalucía agradece a todas las personas participantes en este proyecto su valiosa y desinteresada colaboración, imprescindible para conocer con minuciosidad la realidad que nos afecta y poder contribuir con ello a que se tomen decisiones informadas y evaluadas que demuestren su compromiso y eficacia para la reducción y la posterior erradicación de las desigualdades. El grado alcanzado por el estado del bienestar en cada uno de los ámbitos territoriales que conforman esta Comunidad Autónoma debe garantizar que todas las personas que los habitamos en un determinado momento veamos satisfecho nuestro derecho a «una vida que merezca ser vivida» (Amartya Sen).

El *V Informe* analiza las profundas desigualdades entre los barrios de las doce ciudades andaluzas con población superior a 100.000 habitantes. Por orden creciente de población registrada, los municipios estudiados han sido: Jaén, Cádiz, Algeciras, Dos Hermanas, Huelva, Marbella, Almería, Jerez de la Frontera, Granada, Córdoba, Málaga y Sevilla.

Además, el presente texto también evidencia las diferencias territoriales entre las aglomeraciones urbanas, los espacios costeros, las ciudades medias del interior y los ámbitos ubicados en las áreas rurales de montaña.

Con el desarrollo de nueva cartografía, de manos de la geógrafa Paloma López-Lara, y la colaboración de 12 personas investigadoras adscritas a seis universidades andaluzas y al Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, el Observatorio valora esta información imprescindible para que las políticas públicas puedan definir compromisos precisos y verificables de afrontamiento de los grandes retos que acumulan nuestras ciudades para conseguir una reducción efectiva de las desigualdades y sus perniciosos efectos.

Colabora